



# Asamblea General

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

**53<sup>a</sup>** sesión plenaria

Lunes 15 de noviembre de 1999, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Gurirab ..... (Namibia)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Bouah-Kamon (Côte d'Ivoire), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 10.20 horas.*

## Declaración del Presidente interino

**El Presidente interino** (*habla en francés*): A la luz de una carta reciente del Presidente de la Asamblea General relativa a la puntualidad de las delegaciones, solicito a los representantes que presionen el botón verde en sus bancas para confirmar la presencia de sus delegaciones en el Salón de la Asamblea.

## Terremoto en Turquía y accidente sufrido por una aeronave de las Naciones Unidas en Kosovo

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Antes de pasar a los temas de nuestro orden del día para esta mañana, permítaseme, en nombre de los miembros de la Asamblea, expresar al Gobierno y al pueblo de Turquía, nuevamente asolados por un desastroso sismo, nuestras profundas condolencias por la trágica pérdida de vidas y el vasto daño material.

Permítaseme también expresar la esperanza de que la comunidad internacional ha de demostrar su solidaridad respondiendo rápida y generosamente a toda solicitud de ayuda de Turquía en su difícil situación actual.

Otra tragedia también se produjo el viernes; un avión que transportaba personal de las Naciones Unidas se estrelló en Kosovo. En nombre de la Asamblea General, deseo transmitir nuestro sincero pésame a las familias de las víctimas.

## Tema 25 del programa

### Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa

**Informe del Secretario General** (A/54/397)

**Proyecto de resolución** (A/54/L.25)

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Doy la palabra al representante de Francia para que presente el proyecto de resolución A/54/L.25.

**Sr. Bianco** (Francia) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar hoy el proyecto de resolución titulado "Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa". Este proyecto de resolución demuestra la intensificación de una cooperación que comenzó hace muchos años y que ha seguido desarrollándose, empezando en particular con la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, de 1990, entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. Portugal y Bulgaria deben añadirse a los 48 autores enumerados en el proyecto de resolución.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

En la Cumbre de Hanoi del Organismo de Cooperación Cultural y Técnica, celebrada el 15 de noviembre de 1997, los Jefes de Estado y de Gobierno crearon la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, de la cual el Organismo de Cooperación Cultural y Técnica se ha convertido en su principal órgano de ejecución. El año pasado, la Asamblea General, por medio de su decisión 53/453, tomó nota del cambio en las instituciones y decidió transferir a la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa el carácter de observador que había otorgado al Organismo de Cooperación Cultural y Técnica en noviembre de 1978. Este es el motivo por el cual el informe del Secretario General de este año ya no se refiere a la cooperación entre las Naciones Unidas y el Organismo de Cooperación Cultural y Técnica sino entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa.

La cooperación tiene lugar en diferentes esferas, la primera de las cuales es la prevención del conflicto y el apoyo a la democracia. En abril último se celebró una reunión de trabajo entre las secretarías de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa y las Naciones Unidas sobre campos de interés común.

En primer lugar, la situación política en siete países africanos miembros de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa: Burundi, el Congo, Guinea, Guinea-Bissau, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Rwanda.

En segundo lugar, la cooperación entre la Comunidad de Habla Francesa y las Naciones Unidas con respecto a la asistencia y la observación en materia de elecciones. Esta cooperación ya se ha concretado con el envío de cuatro misiones de observación de habla francesa en estrecha cooperación con las Naciones Unidas: en julio de 1998 a Camboya para las elecciones legislativas, en noviembre y diciembre de 1998 a la República Centroafricana también para las elecciones legislativas, en febrero de 1999 a Nigeria con motivo de las elecciones presidenciales y más recientemente al Níger, para las elecciones presidenciales. Ahora se está preparando una quinta misión para las elecciones presidenciales en Guinea-Bissau.

En tercer lugar, la reunión de trabajo consideró el papel de las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz. Debemos observar aquí que la Orga-

nización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa participó por primera vez en la reunión bienal entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, el 28 y 29 de julio últimos, concretamente sobre el tema de la cooperación para la prevención de los conflictos. En el documento de trabajo que presentó en esa oportunidad, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa reafirmó su dedicación al respeto por la primacía de las Naciones Unidas y la necesidad de coordinar los esfuerzos entre las organizaciones regionales y las Naciones Unidas.

Finalmente, la representación de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa en un número cada vez mayor de conferencias y seminarios que se realizan bajo los auspicios de las Naciones Unidas testimonia las fructíferas perspectivas de la cooperación política entre las dos organizaciones. De esta forma, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa estuvo representada en la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una corte penal internacional, en junio y julio de 1998. Estuvo presente en la reunión sobre Burundi, organizada en enero de 1999 en Nueva York por las Naciones Unidas y el Gobierno canadiense, y en la reunión sobre Guinea-Bissau organizada por el Secretario General de conformidad con la resolución 1233 (1999) del Consejo de Seguridad.

La segunda esfera de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa se relaciona con las áreas económica, social y cultural, en las cuales la cooperación se desenvuelve en forma fructífera, tanto con la Secretaría de las Naciones Unidas como con los organismos especializados, los fondos y los programas. Así pues, dentro del campo de las nuevas tecnologías se celebró en Abidján en el pasado mes de julio un seminario sobre "Internet como un instrumento al servicio del desarrollo". Un acuerdo firmado con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales permitiría que estén a disposición de la Comunidad de Habla Francesa, sobre una base temporaria, jóvenes expertos procedentes de los países en desarrollo, en particular especialistas en las nuevas tecnologías.

Permítaseme señalar que se ha intensificado la cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Esta cooperación incluye un simposio sobre multilingüismo en las organizaciones

internacionales; la publicación de versiones reducidas de *La Historia General de África* y obras sobre capacitación en materia de alfabetización y derechos de autor; la colaboración en relación con la reunión internacional sobre educación técnica y vocacional, que se celebró en Seúl en abril de 1999; los progresos en el papel de la mujer; la colaboración con la asamblea parlamentaria de la comunidad de habla francesa, y la participación de la UNESCO en la primera Conferencia de Ministros de Economía y Finanzas de la Comunidad de Habla Francesa, efectuada en Mónaco en el pasado mes de abril. Todas estas actividades y los proyectos compartidos son testimonio de la riqueza de los contactos entre la UNESCO y la Comunidad de Habla Francesa.

Además, se firmó este año un acuerdo marco para la cooperación con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Esto condujo en especial a la organización de un seminario sobre inversiones.

La asociación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo será más estrecha en los próximos años. La cooperación con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia está floreciendo y, de hecho, la Cumbre de la Comunidad de Habla Francesa, celebrada en Moncton en el pasado mes de septiembre, tuvo como tema precisamente la juventud. Finalmente, la Comunidad de Habla Francesa, cuyas prioridades incluyen el derecho al desarrollo y la Conferencia Mundial contra el Racismo, prevista para el año 2001, trata de ampliar su cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Quisiera agregar que la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad de Habla Francesa se ha nutrido del diálogo que se mantiene entre los 52 países de habla francesa en ocasión de las conferencias más importantes de las Naciones Unidas.

Esta cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa se desarrolla de una manera fructífera. Constituye una fuente importante de satisfacción apreciar las redes de solidaridad que se agrupan en la prosecución de los mismos ideales, en especial la diversidad cultural.

**Sra. Kaba Camara** (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Al alentar el desarrollo de los vínculos de cooperación con las organizaciones intergubernamentales internacionales y regionales, las Naciones Unidas se

benefician con sus experiencias, sus trabajos y sus reflexiones. Esto contribuye a mejorar la calidad de las actividades conjuntas, así como la repercusión positiva de estas actividades sobre las poblaciones.

La Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, crisol de la cooperación Norte-Sur entre los países de habla francesa, agrupa a aproximadamente 50 países Miembros de las Naciones Unidas que representan 500 millones de habitantes. El lugar que esta organización ocupa en las relaciones internacionales le brinda la oportunidad de convertirse en un asociado privilegiado de las Naciones Unidas en la búsqueda de los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas.

La Carta de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa le asigna el objetivo de ayudar a establecer y desarrollar la democracia, prevenir los conflictos, promover el imperio del derecho y los derechos humanos, intensificar el diálogo entre las culturas y las civilizaciones, acercar a los pueblos y fortalecer la solidaridad entre ellos por medio de esfuerzos de cooperación multilateral encaminados a promover el crecimiento económico.

El marco de esta cooperación con las Naciones Unidas quedó establecido en un acuerdo firmado el 25 de junio de 1997. Este acuerdo allanó el camino para la participación de la Comunidad de Habla Francesa en las actividades de las Naciones Unidas en los campos de la prevención de conflictos y del apoyo a la democracia y al proceso electoral, así como en cuanto a las contribuciones de la Comunidad de Habla Francesa para las operaciones de mantenimiento de la paz. En lo que respecta a la asistencia y supervisión de elecciones y al fortalecimiento de las capacidades africanas para el mantenimiento de la paz, la Comunidad de Habla Francesa ha participado en misiones de observación de actos electorales en Camboya, la República Centroafricana, Nigeria y el Níger.

También en el ámbito político la Comunidad de Habla Francesa contempla la celebración de reuniones periódicas de consulta entre las dos secretarías acerca de las siguientes cuestiones: el examen de la situación política en siete países africanos: la República Centroafricana, Rwanda, Burundi, la República del Congo, la República Democrática del Congo, Guinea y Guinea-Bissau; la cooperación entre la Comunidad de Habla Francesa y las Naciones Unidas para asistir y

supervisar elecciones, y el papel de las organizaciones regionales en cuanto al mantenimiento de la paz.

La cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa abarca asimismo los campos económico, social y cultural. Desde el 5 al 16 de julio de 1999 Côte d'Ivoire fue el país anfitrión en Abidján de un seminario organizado por la Comunidad de Habla Francesa y el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas sobre el tema "Internet como un instrumento al servicio del desarrollo". Conjuntamente con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, la Comunidad de Habla Francesa contempla efectuar una contribución para promover el derecho al desarrollo y la Conferencia Mundial contra el Racismo, prevista para el año 2001. Esta cooperación se extiende asimismo a los organismos especializados de las Naciones Unidas, a sus fondos y a sus programas. De este modo, se ha establecido una cooperación fructífera con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que ha permitido, entre otras cosas, completar la traducción al francés del octavo volumen de la versión abreviada *La Historia General de África*.

La Comunidad de Habla Francesa ha participado en una conferencia organizada por la Comisión Económica para África (CEPA) sobre respuesta institucional a la buena gestión pública y en el tercer foro sobre la gestión pública en África, organizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la CEPA. Además, la Comunidad de Habla Francesa aportará su apoyo a la próxima Conferencia Internacional sobre las Democracias Nuevas o Restauradas, que se celebrará en Cotonú el año próximo.

La Comunidad de Habla Francesa ha efectuado contribuciones importantes a conferencias mundiales celebradas bajo la égida de las Naciones Unidas. Estas contribuciones han comprendido la participación en aquellas conferencias de las delegaciones gubernamentales y no gubernamentales de los países en desarrollo que son miembros de la Comunidad de Habla Francesa; la traducción de documentos de negociación al francés, y la organización de diálogos orientados a promover el intercambio de opiniones sobre cuestiones controvertidas.

Siempre tenemos en mente lo que el Organismo de Cooperación Cultural y Técnica, que dio nacimiento a la Organización Internacional de la Comunidad de

Habla Francesa, ha llevado a cabo para promover la participación dinámica de las delegaciones africanas en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing, y en el proceso preparatorio de esa Conferencia. La Comunidad de Habla Francesa también ha ayudado a facilitar las negociaciones sobre el proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y está organizando una conferencia de mujeres de habla francesa que se celebrará en Luxemburgo los días 4 y 5 de febrero del año 2000, en el contexto del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre Beijing + 5.

Además de cooperar con las Naciones Unidas, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa ha establecido vínculos con otras organizaciones internacionales, regionales y subregionales que persiguen objetivos comunes.

Para concluir, deseo reiterar el compromiso de Côte d'Ivoire con los valores que sostiene la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, valores reafirmados en la declaración y plan de acción adoptados en la reciente Cumbre celebrada en Moncton, Canadá.

Cada dos años, desde 1993, Côte d'Ivoire es el país anfitrión del *Marché des arts du spectacle africain*, organizado por la Comunidad de Habla Francesa en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Unión Europea. Ese evento contribuye a la promoción de la cultura de los países de habla francesa y a la inserción de sus artistas en los círculos internacionales.

Mi delegación anhela ver el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad de Habla Francesa para trabajar en favor de la paz, del imperio del derecho, de los derechos humanos, de la educación, del desarrollo económico y social, así como de la transferencia de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Apoyamos el proyecto de resolución A/54/L.25.

**Sr. Kittikhoun** (República Democrática Popular Lao) (*habla en francés*): Tras la Cumbre de Hanoi de 1997, de los Jefes de Estado y de Gobierno de los miembros del Organismo de Cooperación Cultural y Técnica, se estableció la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa como una nueva organización internacional. Esta reforma institucional ha

permitido que la Comunidad de Habla Francesa sea más popular, más visible y más accesible, dándola a conocer y haciendo que se la reconozca en la escena internacional. Conducida por el Secretario General Boutros Boutros-Ghali y teniendo como principal órgano de ejecución al Organismo de Cooperación Cultural y Técnica, ahora bajo el nuevo nombre de Agencia de la Comunidad de Habla Francesa, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa se ha convertido en una organización más amplia con una dimensión política, económica y cultural, que procura una política de consolidación y de cooperación multilateral entre sus miembros de habla francesa.

Dotada de una Carta y reconocida como una organización regional, la Comunidad de Habla Francesa disfruta desde 1998 de la condición de observador en nuestra Asamblea General. Esto le ha permitido participar plenamente en la vida internacional y en conferencias y reuniones organizadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas. En los años pasados hemos observado con satisfacción el desarrollo de una cooperación fructífera entre la Comunidad de Habla Francesa y las Naciones Unidas en diversas esferas. En efecto, han tenido lugar contactos regulares, intercambios de información y el análisis de reuniones de trabajo no solamente a nivel de sus respectivas secretarías, sino también entre expertos y funcionarios de alto nivel de las dos organizaciones.

En el campo político, la Comunidad de Habla Francesa ha desempeñado un papel activo en materia de diplomacia preventiva, resolución de conflictos y promoción del imperio de derecho. Con esa finalidad, en 1998 participó en numerosas reuniones consultivas sobre cooperación para la prevención y solución de controversias, así como en misiones de asistencia y observación electoral en una serie de países, a requerimiento de estos últimos y bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Además, en el área de la cooperación económica, social y cultural, la Comunidad de Habla Francesa está activamente comprometida en cooperar con organismos de las Naciones Unidas, incluidas la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Instituto de las Naciones Unidas para Forma-

ción Profesional e Investigaciones, para la aplicación de diversos programas de interés común, tales como el desarrollo de los servicios de Internet en África; proyectos sobre historia general y regional; la organización de su festival anual cinematográfico contra la exclusión y a favor de la tolerancia; la organización de un seminario sobre inversiones, comercio y desarrollo económico; la capacitación de personal nacional en el ámbito de los servicios civiles; un programa para el fortalecimiento de la capacidad nacional en materia de tecnología de la información, etc. En una palabra, nos complace observar que la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad de Habla Francesa sigue creciendo.

La reciente Cumbre bienal de la Comunidad de Habla Francesa, celebrada en el pasado mes de septiembre en Moncton, Canadá, reafirmó la voluntad de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de habla francesa de contribuir activamente para resolver los importantes problemas políticos y económicos del mundo actual y fortalecer su asociación con las Naciones Unidas. Nuestra Comunidad de Habla Francesa se congratula por el desarrollo de esta asociación, destinada a establecer una auténtica sinergia, y confía en que esta evolución responda a los intereses de ambas organizaciones y de la paz y la cooperación internacionales.

Al igual que en el pasado, mi país, la República Democrática Popular Lao, está dispuesto a hacer todo lo que esté a su alcance para aportar una contribución positiva en esta materia.

**Sr. Kolby** (Noruega) (*habla en francés*): Para comenzar, deseo felicitar al Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, y al Sr. Boutros Boutros-Ghali, Secretario General de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, por sus esfuerzos orientados a desarrollar la cooperación entre sus dos organizaciones y por hacerla extensiva a nuevas áreas de interés común.

La comunidad internacional está haciendo frente a problemas cada vez más complejos y, por ello, asigna una importancia mayor a las negociaciones y acuerdos multilaterales. Esto es igualmente cierto en lo que atañe al papel asumido por las organizaciones regionales. Noruega cree que estas organizaciones son instrumentos importantes para promover los principios de las Naciones Unidas. Mi Gobierno considera que la Comunidad de Habla Francesa es un asociado esencial de

las Naciones Unidas debido a su influencia en todos los países de habla francesa. Todos sabemos que la influencia de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad de Habla Francesa se amplía más allá de las fronteras de los países de habla francesa.

Noruega desea expresar su apoyo a la cooperación entre la Comunidad de Habla Francesa y las Naciones Unidas en su búsqueda común de soluciones para los problemas mundiales vinculados con el establecimiento y el desarrollo de la democracia, la prevención de los conflictos, el fortalecimiento del imperio del derecho y de los derechos humanos, así como la intensificación del diálogo entre las culturas y las civilizaciones. Todas estas áreas críticas ofrecen oportunidades para una acción conjunta entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, como es el caso de la Comunidad de Habla Francesa. Asimismo respaldamos el deseo de complementariedad que anima a estas dos organizaciones y su reconocimiento de las ventajas respectivas.

Acogemos con beneplácito la intensificación de los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la Comunidad de Habla Francesa por promover la paz y la seguridad internacionales. Habida cuenta del papel activo de esa Comunidad en la esfera del mantenimiento de la paz, en especial en África, alentamos a las dos organizaciones a proseguir sus esfuerzos para fortalecer y ampliar su cooperación.

En un mundo que tiende a ser cada vez más uniforme, Noruega reconoce el papel que la Comunidad de Habla Francesa desempeña en la defensa de la diversidad lingüística y cultural. Los artistas, los poetas y los compositores noruegos siempre han buscado y hallado inspiración fuera de las fronteras de su país y con frecuencia en los países de habla francesa. También acogemos con beneplácito la importante labor realizada por la Comunidad en las esferas de la cultura y la educación, a menudo en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y sus programas, fondos y organismos especializados. La organización conjunta en los países africanos de habla francesa del seminario sobre la utilización de la Internet como instrumento al servicio del desarrollo pone de manifiesto el enfoque moderno adoptado en la cooperación en materia de educación.

Además, mi Gobierno ha tomado nota con interés de la posibilidad de que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Comunidad de Habla Francesa conclu-

yan un protocolo de acuerdo sobre el reclutamiento de jóvenes profesionales procedentes de países en desarrollo. Noruega también observa con agrado que la Comunidad de Habla Francesa y organismos de las Naciones Unidas tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo cooperan a fin de fomentar el desarrollo social y económico. Celebramos la cooperación entre la Comunidad de Habla Francesa y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en beneficio de la infancia y la juventud, y nos complace especialmente el hecho de que un programa común haga especial hincapié en la educación de las niñas y la formación de las jóvenes provenientes de las clases sociales más desfavorecidas.

Para concluir, Noruega desea encomiar nuevamente los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas y la Comunidad de Habla Francesa por desarrollar la cooperación entre las dos organizaciones. Esperamos que esta relación fructífera continúe desarrollándose en los años venideros.

**Sr. Gorita** (Rumania) (*habla en francés*): Al hacer uso de la palabra en este debate que se ha vuelto tradicional, deseo expresar una vez más el compromiso de Rumania con un papel cada vez más destacado de la Comunidad de Habla Francesa en el escenario internacional y con el fortalecimiento de los vínculos de colaboración con la Organización mundial. Nos complace observar que la Comunidad de Habla Francesa, con 30 años de experiencia en materia de cooperación cultural y técnica, asuma una nueva dimensión política, sobre todo tras la Cumbre de Hanoi celebrada en 1997, y que se afirme como una auténtica organización internacional, trabajando junto con otras organizaciones regionales y en las Naciones Unidas. De hecho, la nueva Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF), que actualmente reúne a 55 países que comparten el uso del idioma francés, ha aprobado una Carta que le asigna como objetivos esenciales la asistencia para la instauración y el desarrollo de la democracia, la prevención de los conflictos, la promoción del imperio del derecho y de los derechos humanos, la intensificación del diálogo entre las culturas y el progreso económico de sus miembros.

Citaré solamente algunos ejemplos que ilustran el compromiso reciente de la OIF en favor de una mayor solidaridad política y una diplomacia más activa. En la primera reunión de trabajo, celebrada en París, con ocasión del Día Internacional de la Comunidad de

Habla Francesa, en 1998, los Secretarios Generales y los representantes de 16 grandes organizaciones regionales iniciaron una cooperación que ya se ha concretado mediante una serie de acuerdos y medidas conjuntas. En la reunión ministerial celebrada en Bucarest en diciembre pasado, la Comunidad demostró que puede transformarse en un verdadero ejemplo de concertación política. Esto quedó demostrado por las resoluciones que se aprobaron sobre las situaciones de conflicto en África y también por el hecho de que trata de expresar su parecer en los grandes debates que trascienden su ámbito geográfico y que interesan a toda la comunidad internacional, sobre cuestiones tales como el desarme, la democratización de las relaciones internacionales y el desarrollo económico sostenible.

Por último, la primera Conferencia de Ministros de Economía y Finanzas de la Comunidad de Habla Francesa, celebrada en Mónaco en abril de 1999 centrada en el tema "Inversión y comercio"; la participación de la Comunidad en la Cumbre "Asociados para el Desarrollo", organizada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en Lyon y el acuerdo marco de cooperación firmado con la UNCTAD, cuyo primer resultado fue el seminario sobre la inversión, el comercio y el desarrollo económico, celebrado en Evian en abril de 1999, son testimonio del interés actual en la consolidación de la dimensión económica de la Comunidad de Habla Francesa, orientación que apoyamos plenamente.

El informe presentado por el Secretario General ofrece un panorama detallado y completo de los progresos realizados recientemente en la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF. En la esfera política, acogemos con beneplácito los contactos periódicos a nivel de sus respectivas secretarías en la esfera de la diplomacia preventiva, la solución de conflictos, el desarrollo democrático y, sobre todo, la asistencia y la observación electoral.

El informe señala acertadamente la colaboración positiva que se ha establecido entre las Naciones Unidas y la OIF en las esferas económica, social y cultural, así como con los programas, los fondos y los organismos especializados de las Naciones Unidas. La reciente Cumbre bienal de la OIF, celebrada en Moncton, se centró en el tema de la juventud. La declaración y el plan de acción aprobados en esa ocasión ofrecen una amplia gama de posibilidades para profundizar la cooperación con las Naciones Unidas sobre la base de las ventajas comparativas de ambas organizaciones. Es el

propio mensaje del proyecto de resolución que acaba de presentar el representante de Francia, proyecto que cuenta con el patrocinio de Rumania y cuya aprobación por consenso recomendamos.

**Sr. Neewoor** (Mauricio) (*habla en francés*): Este año mi delegación desea dirigirse a la Asamblea General con ocasión de la presentación del proyecto de resolución titulado "Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa", que cuenta con el patrocinio de mi delegación. A mi país, comprometido con su diversidad lingüística y cultural, le complace pertenecer a la Comunidad de Habla Francesa, entre cuyos objetivos se encuentra la defensa de las distintas culturas y los distintos idiomas.

A nuestro juicio, la Comunidad de Habla Francesa ha resultado ser un foro para la cooperación seria en materia de desarrollo. Los distintos protagonistas agrupados en el seno de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) han demostrado sus conocimientos técnicos y han aportado una importante contribución al desarrollo de los países de habla francesa, en especial mediante la cooperación técnica.

La cooperación entre los países de habla francesa abarca numerosas esferas, ya que aborda importantes cuestiones que van de la consolidación de la democracia a la promoción del papel de la mujer en la empresa. Mi país celebra en especial las posibilidades que ofrece la OIF de participar en la observación de las elecciones en distintos países de habla francesa. También valoramos las iniciativas de la Comunidad de Habla Francesa en aras del desarrollo económico.

Desde el inicio de la cooperación entre los países de habla francesa, una de las principales preocupaciones ha sido el aumento de la capacidad de los países miembros mediante la capacitación técnica y la enseñanza superior. En este marco, este año Mauricio acogió en su territorio el establecimiento del Instituto empresarial de los países de habla francesa. Esa institución, cuyo objetivo es apoyar el desarrollo económico mediante la formación, está resultando un instrumento importante en la cooperación regional y, ciertamente, podría aportar una contribución a las actividades de las Naciones Unidas en esa esfera.

Ese es sólo un ejemplo de las múltiples posibilidades de cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF. Existen posibilidades de que se dé una sinergia fructífera dentro del marco de la protección del medio

ambiente, la asistencia jurídica, la producción de materiales escolares y la promoción de una mayor concienciación acerca de las distintas culturas. Por lo tanto, es preciso que las dos organizaciones, las Naciones Unidas y la OIF, cooperen de manera aún más estrecha para que sus miembros se beneficien al aunar su experiencia y sus recursos.

Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF y tomamos nota con satisfacción de la participación creciente de la OIF en actividades conjuntas con las Naciones Unidas, en especial en la esfera de la solución de conflictos. También cabe subrayar los numerosos proyectos de colaboración entre la OIF y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Esperamos que la comisión mixta de la OIF y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que se reunirá en las próximas semanas, imprima un nuevo impulso a la cooperación entre la OIF y el PNUD.

Como se subraya en el informe del Secretario General, la preocupación por lograr la complementariedad y la toma de conciencia acerca de las ventajas comparativas respectivas deben seguir siendo los aspectos esenciales de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF. La colaboración entre las Naciones Unidas, la Organización por excelencia, y la OIF, que agrupa Estados que tienen en común ciertas características, es prueba de que la mundialización puede lograrse mediante el aprovechamiento de las características específicas de todos y de que la uniformidad no es inevitable.

**Sr. Diagne** (Senegal) (*habla en francés*): A juicio de mi delegación, el tema que hoy examinamos, la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, reviste una importancia especial.

El Senegal es la patria del Presidente Léopold Sédar Senghor, quien, cabe recordar, fue uno de los primeros Jefes de Estado que participó en los esfuerzos por crear un espacio para los países de habla francesa, desarrollado en un marco de cooperación y solidaridad y abierto al mundo. Según el Presidente Senghor, esta iniciativa debería favorecer el advenimiento de lo que él llamó “la civilización universal”. Esa civilización habría de abarcar a toda la humanidad, es decir, ser un logro alcanzado mediante la convergencia y la fusión

de culturas; en resumen, como lo decía el propio ex Presidente, “un encuentro del dar y el recibir”.

Sobre la base de ese compromiso del Presidente Senghor, junto con otros pioneros, como Hamani Diori y Habib Bourguiba, el 20 de marzo de 1970 se fundó en Niamey el Organismo de Cooperación Cultural y Técnica para que sirviera de marco especial para las reuniones, el diálogo y las sinergias en el seno de la familia de habla francesa. De este modo, el Organismo se transformó en uno de los primeros hitos en el camino hacia el logro de un gran designio: reunir en torno de un proyecto común al conjunto de países que comparten el uso del idioma francés, contribuyendo así a la expresión de la solidaridad mediante el acercamiento de los pueblos a través de un diálogo fructífero y permanente entre sus culturas y civilizaciones.

Durante casi 30 años, el Organismo ha cumplido su mandato de manera feliz y eficaz. Por lo tanto, fue natural que los Jefes de Estado y de Gobierno de los países que comparten el uso del idioma francés adoptaran la decisión, con ocasión de la Cumbre de Hanoi celebrada en noviembre de 1997, de otorgar a la comunidad de habla francesa una dimensión política plena y estructurada, que habría de permitirle participar plenamente en el escenario internacional. Esta nueva institución, que pasaría a llamarse Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) en diciembre de 1998, tiene por mandato afirmar y desarrollar entre sus miembros una cooperación multifacética en sectores tan esenciales como el saber, el desarrollo económico y social, la cooperación internacional, la prevención de los conflictos y la promoción de los derechos humanos, la democracia y la buena gestión pública, en resumen, del estado de derecho.

¿Acaso es necesario recalcar que estos objetivos son los mismos que los debidamente establecidos en la Carta de las Naciones Unidas? Esta es precisamente la perspectiva en la que se inscribe la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF, y era preciso reflejarla de manera concreta en la vida cotidiana de estas dos instituciones. Al respecto, cabe subrayar que esta cooperación ya quedó demostrada en la práctica desde que la Asamblea General, en su resolución 50/3, de 16 de octubre de 1995, tomó nota de la complementariedad entre las actividades del Organismo y de las Naciones Unidas, así como de los programas y los organismos especializados de las Naciones Unidas. En cumplimiento de esa resolución, las dos instituciones crearon mecanismos de cooperación, gracias al acuerdo de co-



operación que había sido concebido para consolidar los lazos que mantenían con respecto a cuestiones de interés general, especialmente las de tipo político, económico, científico y cultural.

Más recientemente, el 18 de diciembre de 1998, la Asamblea General decidió que la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa participaría, desde ese momento, como observadora en las diversas esferas de trabajo. Sigo convencido de que esta decisión ha permitido y seguirá haciendo posible que la OIF coopere más estrechamente para responder mejor a las aspiraciones de los pueblos y de las naciones para los que se crearon ambas instituciones.

Por consiguiente, me gustaría hacer un llamamiento a los Estados Miembros para que apoyen el proyecto de resolución que nos ocupa, con el que se culminan las iniciativas conjuntas de las Naciones Unidas y de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa que tienen por objeto aumentar, ampliar y profundizar la cooperación en aras de la paz y de la solidaridad internacionales.

**Sr. Ouch** (Camboya) (*habla en francés*): Nos unimos a los oradores que nos han precedido y mi delegación hace suyas todas las observaciones pertinentes que acaba de hacer el representante de Francia durante su elocuente presentación del proyecto de resolución que nos ocupa.

El 15 de noviembre de 1997, casi 30 años después de que en marzo de 1970 se fundara el organismo en Niamey, la reunión Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los países de habla francesa que se celebró en Hanoi tomó la decisión de darle a la Comunidad de Habla Francesa una verdadera dimensión política, con el objeto de hacer de ella una institución realmente internacional.

En un principio la Comunidad de Habla Francesa agrupaba a 21 Estados y Gobiernos; actualmente reúne a 49 países, procedentes desde América y Asia hasta Europa y África, y que representan a más de una cuarta parte de los Miembros de las Naciones Unidas.

Después de las Naciones Unidas, la Comunidad de Habla Francesa es la única organización que agrupa a países de todo el mundo, con la consiguiente diversidad de razas, colores, culturas y religiones y que se está imponiendo, cada vez más, como importante punto de confluencia para aumentar la cooperación y la solidaridad entre los pueblos.

El hecho de que la cooperación internacional que ha engendrado haya durado casi 30 años y de que el número de Estados y de Gobiernos que agrupa se haya duplicado durante este período constituye una prueba evidente de que la organización intergubernamental ha sabido actuar respetando estrictamente la identidad de cada uno de sus miembros, toda vez que ha participado constructivamente en el diálogo mundial.

No obstante, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) no se limita a esos campos de acción que son de por sí importantes, sino que también se dedica, en las modalidades pertinentes, a la diplomacia preventiva, a la resolución de conflictos, al desarrollo democrático, a la defensa de los derechos humanos y a la promoción del estado de derecho, como menciona el Secretario General en su informe A/54/397. Estoy convencido de que en el futuro se dedicará con más ahínco a estas cuestiones.

El Reino de Camboya se congratula de que el 18 de diciembre de 1998 las Naciones Unidas tomaran la decisión de permitir que la OIF participara en sus labores en calidad de observadora. No cabe duda de que la OIF desempeña un papel importante en la comunidad de naciones, tanto en el plano político como en el cultural. Por lo tanto, es perfectamente lógico que las actividades de la OIF puedan coordinarse con las del sistema de las Naciones Unidas y que haya una mayor cooperación entre esta organización, las Naciones Unidas y sus organismos especializados.

De hecho, el nuevo milenio, que se iniciará dentro de poco, será una buena ocasión para sentar las bases de una cooperación internacional aún más estrecha y fructífera, cuyo objetivo declarado sea buscar soluciones a todos los problemas para que los pueblos de los países del mundo vivan en condiciones de paz, estabilidad y prosperidad.

El proyecto de resolución que estamos examinando realmente puede consolidar una cooperación que no es nueva y que ya ha demostrado su valía. Al Reino de Camboya, que siempre ha basado su política en el diálogo y en la actuación concertada de forma amistosa, le complace estar en condiciones de ayudar a dar forma a esta asociación entre la OIF y las Naciones Unidas que, sin duda, contribuirá en gran medida a renovar la cooperación internacional. Por ello, mi delegación patrocina el proyecto de resolución y espera que sea aprobado por consenso.

**Sr. Menan** (Togo) (*habla en francés*): El hecho de que la Asamblea General examine cada año la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) demuestra que la comunidad internacional está francamente interesada en que dicha cooperación ayude a lograr los propósitos y los objetivos de las Naciones Unidas.

La razón de que así sea es que, según estipula la propia Carta de la Carta de la OIF que se aprobó en la Cumbre de Hanoi, los objetivos de la organización son ayudar a instaurar y a consolidar la democracia, prevenir los conflictos, promover el estado de derecho y los derechos humanos, intensificar el diálogo entre las culturas y las civilizaciones, acercar a los pueblos entre sí y aumentar la solidaridad mediante acciones de cooperación multilateral que favorezcan el crecimiento económico.

El informe que ha presentado el Secretario General sobre esta cuestión describe detalladamente las actividades que se llevan a cabo en el marco de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF y señala los ámbitos en los que la OIF puede aportar una ayuda preciosa a las Naciones Unidas. Aprovecharé la ocasión para felicitar al Secretario General por la calidad del informe que nos ha presentado.

Sin duda, la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF, que es polifacética y variada, favorecerá el progreso que tanto anhelan nuestros pueblos. Hablaré brevemente de algunas acciones en las que se basa la cooperación y que mi delegación considera fundamentales.

Como se recordará, la OIF ha destacado en los últimos tiempos por su contribución a la consagración de la democracia y del estado de derecho, especialmente en África. Además, son muchos los países del continente que se han beneficiado de la intensa cooperación que mantiene con las Naciones Unidas en estas esferas. En este sentido, las iniciativas que emprende la OIF son un buen complemento a las de las Naciones Unidas si es que no las reemplazan. Es indudable que estas iniciativas hacen que las Naciones Unidas seleccionen a la OIF como una de las organizaciones que las ayuden en su lucha incansable por la instauración de un mundo en el que reine la paz y la estabilidad con miras al desarrollo. Por ello, este año también se han llevado a cabo varias acciones, junto con las Naciones Unidas, en las que la OIF se ha dedicado a la búsqueda de solu-

ciones a situaciones de conflicto y de crisis que afectan a los miembros de la OIF.

Mi país que, en el contexto de la reanudación del diálogo de la clase política, disfruta del apoyo de los facilitadores extranjeros, como la OIF, aprecia en su justo valor la cooperación polifacética que mantienen las Naciones Unidas y la OIF, y, sobre todo, la obra que realiza esta última en pro de los Estados africanos.

El Togo agradece las iniciativas de los dos Secretarios Generales para consolidar una cooperación positiva entre ambas organizaciones. El proyecto de resolución A/54/L.25, uno de cuyos patrocinadores es mi país y que deseamos sea aprobado por consenso, invita al Secretario General de las Naciones Unidas a proseguir la cooperación.

En el contexto de la consolidación de la cooperación entre ambas organizaciones, mi delegación tiene la esperanza de que la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa y las Naciones Unidas presten especial atención a la cuestión de la diversidad lingüística. Recordemos que la diversidad lingüística es uno de los principales objetivos de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. En la declaración y en el plan de acción que se aprobaron recientemente en la Cumbre bienal, celebrada del 3 al 5 de septiembre de 1999 en Moncton, Canadá, se subraya la importancia que tiene esta cuestión para los países que comparten el uso del idioma francés. Por ello, sería conveniente que las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa estudiaran cómo y con qué medios puede hacerse realidad la diversidad lingüística, por supuesto tratando a la lengua francesa de la mejor manera posible.

Esa preocupación, que mi delegación hace suya y que sin duda comparte la mayoría de países de habla francesa, ha quedado reflejada en las recomendaciones del informe a esta Asamblea aprobado por el Comité de Información en su vigésimo primer período de sesiones celebrado en Nueva York del 3 al 14 de mayo de 1999. El Comité recomendó especialmente que la Asamblea General instara al Secretario General de las Naciones Unidas a hacer cuanto pudiera para que los comunicados de prensa del Departamento de Información Pública se publicaran en todos los idiomas oficiales de las Naciones Unidas. Es de esperar que las iniciativas futuras hagan posible que los Estados Miembros, especialmente aquellos que comparten el uso del idioma francés, participen más activamente en los debates de las

Naciones Unidas y que, para ello, se sirvan de su principal idioma de trabajo.

**Sr. Belfort** (Haití) (*habla en francés*): Es para mí un honor tomar la palabra en nombre de la delegación de Haití para expresar que el proyecto de resolución A/54/L.25, titulado “Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa”, cuenta con el apoyo de la República de Haití. Este proyecto de resolución es un claro indicio del interés que existe por reforzar los vínculos de cooperación que existen entre ambas organizaciones, tanto más por cuanto los principales campos de acción de la Organización Mundial de la Comunidad de Habla Francesa también interesan muchísimo a las Naciones Unidas, como, por ejemplo, la promoción de los derechos humanos y de la democracia, la actuación en pro del desarrollo social, económico y cultural o incluso ambiental.

Como bien sabe la Asamblea, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa no puede ser, en modo alguno, un simple instrumento para promover un idioma o, en un momento dado, para reducir la influencia del resto de los idiomas que se usan en las Naciones Unidas; por el contrario, es uno de los medios institucionales para promover el plurilingüismo y la diversidad cultural a través del mundo, dado que es enriquecedor y que conserva el patrimonio cultural de la humanidad.

En un momento en que las Naciones Unidas cada vez hacen más hincapié en los problemas relacionados con la sostenibilidad del desarrollo y con la seguridad humana, huelga decir que la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, que tanta experiencia ha adquirido en los últimos años, hallará el modo de contribuir significativamente a los proyectos de la Organización universal.

En el transcurso de los últimos años, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa ha demostrado tener mucha experiencia en materia de ayuda al desarrollo. La cooperación entre Haití y esta organización internacional ha sido fructífera en numerosos ámbitos, especialmente en lo relativo a la cooperación universitaria y a la enseñanza primaria.

Recordaré ahora que la cuestión de la juventud y del papel que le corresponde en el proceso de desarrollo de la sociedad ha ocupado un lugar central en la Cumbre de la Comunidad de Habla Francesa que se celebró en Moncton, Canadá, a principios del pasado

mes de septiembre. Las Naciones Unidas, a través de su Secretario General, Sr. Kofi Annan, han sabido demostrar que este tema les interesaba especialmente, al igual que el resto de temas a los que se dedica la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. La juventud es el futuro y la esperanza del mundo. Esa es la razón por la que la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa se interesa tanto por ella. No cabe duda de que las Naciones Unidas, impulsadas por su Secretario General, considerarán muy importante esta cuestión.

Por otra parte, cuando Kofi Annan regresó de Moncton se hizo eco de ello y pidió a los Estados participantes en el quincuagésimo cuarto período ordinario de sesiones de la Asamblea General que, en la medida de lo posible, incluyeran a jóvenes en sus delegaciones. Semejante preocupación demuestra, sin duda alguna, el interés que siente por la labor de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa y supone un claro paso adelante hacia una cooperación promisoría entre ambas organizaciones.

Como puso de manifiesto el Secretario General de las Naciones Unidas en su informe A/54/397, la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa abarca cada vez más campos. Así, pues, la Asamblea General debe tomar nota de ello y simplificar todas las gestiones que tienen por objeto generar nuevas sinergias favorables al desarrollo. Por ello, la delegación de Haití invita a la Asamblea General a apoyar sin reservas este proyecto de resolución.

**Sr. Nteturuye** (Burundi) (*habla en francés*): En vista de que esta es la primera vez que subo a esta tribuna en mi calidad de Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas, tengo el placer de felicitar al Sr. Gurirab por haber sido elegido para ocupar la Presidencia del quincuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General.

También es para mí un gran placer venir a esta tribuna para encomiar y respaldar la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. Esta cooperación no sólo beneficia a los países de habla francesa, sino también a todos los Miembros de las Naciones Unidas y a todas las organizaciones que obran en pro de la paz, del desarrollo y del diálogo de las culturas y de los pueblos.

Burundi toma nota con satisfacción de que, como dice el Secretario General en su informe, las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa colaboran estrechamente en diversas esferas, especialmente en el campo de la política y, dentro de éste, en la diplomacia preventiva y en la resolución de conflictos; en el sector económico, en el social, en el cultural, en el de los derechos humanos y en el de la democracia, entre otros. Por lo tanto, es perfectamente natural que cada una de las organizaciones se interese por la otra. La Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa congrega a una parte importante de los países y de las organizaciones que pertenecen a las Naciones Unidas o que cooperan con ellas.

En la Cumbre bienal que se celebró del 3 al 5 de septiembre de 1999 en Moncton, Canadá, estuvieron presentes las delegaciones de los 55 miembros de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, 40 de los cuales estaban representados por sus Jefes de Estado o de Gobierno.

Burundi también acoge con beneplácito la cooperación entre la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) y otras organizaciones regionales e internacionales, las cuales trabajan conjuntamente en la promoción de los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

De hecho, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, como organismo sucesor del Organismo de Cooperación Cultural y Técnica, reunió a otras organizaciones en París el 20 de marzo de 1998 con el objeto de presentarse y examinar las posibilidades de cooperación y de sinergia entre las organizaciones internacionales en las esferas de la paz, la seguridad y el desarrollo.

Entre los participantes de la conferencia se encontraban la Secretaría de las Naciones Unidas, la Asociación de las Naciones del Asia Sudoriental, el Commonwealth, la Comunidad de Estados Independientes, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Consejo de Europa, la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica, la Organización de los Estados Americanos, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Organización de la Unidad Africana.

Es evidente el carácter universal de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. Burundi ya ha recibido asistencia conjunta de las Naciones Unidas y de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. Permítaseme que, a modo de ejemplo, cite la contribución de la OIF a las consultas que la Secretaría y el Gobierno del Canadá organizaron en Nueva York el 10 y el 11 de enero, cuyo objetivo consistió en evaluar las medidas adoptadas para el logro de la paz en Burundi y dar un nuevo ímpetu al proceso de paz en curso.

El Gobierno de Burundi reconoció y sigue reconociendo la asistencia de la OIF y en particular la de su representante especial, que sigue minuciosamente las conversaciones de paz que se celebran en Burundi.

Por estas razones mi país apoyará el proyecto de resolución sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa que tenemos ante nosotros e invitamos a los otros Estados Miembros de las Naciones Unidas a que hagan lo mismo.

**Sr. Adekambi (Benin) (*habla en francés*):** Desearía sumarme a los oradores que me precedieron quienes, desde esta tribuna, han transmitido al Secretario General su agradecimiento y sus felicitaciones por el excelente informe que ha presentado a nuestra consideración en relación al tema que estamos examinando en este momento: "Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa".

Desde su fundación, en 1997, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) ha retomado e intensificado la fructífera cooperación que el Organismo de Cooperación Cultural y Técnica mantenía con las Naciones Unidas. Benin celebra sinceramente los notables adelantos realizados por ambas organizaciones en los últimos dos años en el marco de las actividades conjuntas que han iniciado, así como en las esferas política, económica, social y cultural.

A pesar del fin de la guerra fría, todavía persisten numerosos focos de tensión y presenciamos muchas tragedias, en particular en el continente africano. A este respecto es reconfortante observar que la mayoría de las actividades celebradas conjuntamente por las Naciones Unidas y la OIF en el ámbito político ha tenido como objetivo principal promover la paz y la democracia incluso donde estuvieran poco amenazadas o

no lo estuvieran; prevenir el estallido de crisis o conflictos latentes; o prestar asistencia en situaciones de conflicto ya existentes con el objeto de restablecer en los países afectados la paz indispensable para la prosperidad de sus economías, elemento necesario del desarrollo al que aspiran todos los pueblos del mundo.

No cabe duda de que se trata de iniciativas y actividades provechosas que deben ser valoradas en su justa medida. La delegación de Benin acoge con beneplácito la competencia y la clarividencia con las que estas dos organizaciones han llevado a cabo estos cometidos y exhorta enérgicamente a sus Secretarios Generales a que sigan aunando esfuerzos a fin de lograr uno de los objetivos más nobles de la humanidad que requerirá aún más dedicación: el logro de la paz.

Nos parece igualmente importante tomar nota y alentar las iniciativas conjuntas de las dos instituciones mencionadas, tales como prestar asistencia para el establecimiento de la Internet en Africa; proyectos conjuntos entre la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, cuyo objetivo es beneficiar a los niños, a los jóvenes y a las mujeres; y la firma del acuerdo marco entre la OIF y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la que, a nuestro juicio, responde a necesidades apremiantes cuya satisfacción sin duda contribuirá al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de las poblaciones de habla francesa de los países en desarrollo.

Estas actividades constituyen un testimonio elocuente de la vitalidad y la importancia de la Comunidad de Habla Francesa. Es por esta razón que Benin se complace en encontrarse entre esos Estados que han decidido presentar a la consideración de la Asamblea el proyecto de resolución sobre el que votaremos dentro de unos instantes.

En este sentido, la delegación de Benin comparte las observaciones expresadas por el representante de Francia al presentar el proyecto de resolución que estamos examinando y exhortamos a que se apruebe por consenso.

**Sr. Gomaa** (Egipto) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme agradecer al Secretario General su informe titulado "Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa" (A/54/397).

Desearía también dar las gracias al Secretario General de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, Sr. Boutros-Ghali, por sus incansables esfuerzos a fin de promover el papel de la organización que preside y de reforzar sus capacidades con el objeto de responder con rapidez y propiedad a las situaciones creadas por las realidades de un mundo unipolar.

Desde la creación de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) en la Cumbre de Hanoi en 1997 y la posterior aprobación por la Asamblea General de su decisión 53/453, en virtud de la cual se concedió a la OIF la condición de observadora ante la Asamblea General, ha tenido lugar una cooperación intensa y activa entre ambas organizaciones. En este contexto, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa ha emprendido una serie de actividades relacionadas con las operaciones de desarme y de mantenimiento de la paz. Egipto alienta tales empresas en esferas relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

La elaboración de un protocolo entre la OIF y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), permite que jóvenes profesionales de los países en desarrollo sean contratados por ese organismo especializado de las Naciones Unidas. Esto les proporcionará una oportunidad de conocer en forma directa el modo de funcionamiento del sistema multilateral y comprender mejor el carácter de las relaciones internacionales en un momento en el que el mundo se transforma cada vez más en una aldea planetaria como consecuencia de la revolución de las comunicaciones y del fenómeno de la mundialización.

Apoyamos y alentamos la participación de la OIF en conferencias internacionales, en particular las de las Naciones Unidas. Además de las ventajas inherentes a participar en dichas conferencias en calidad de observadora, ello da como resultado en la mayor parte de los casos la adopción de posiciones comunes o casi comunes respecto de diversos temas tratados en esas conferencias. También constituye un aporte a la labor de muchas delegaciones de habla francesa dado que, en lo posible, se les proporcionan servicios de traducción en los casos en que sean necesarios y otras formas de asistencia, como reuniones informativas sobre las sesiones en las que no se brindaron servicios de interpretación.

Por ejemplo, la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una corte penal internacional, celebrada en Roma, puso de manifiesto este importante papel desempeñado por la OIF en el contexto de la participación activa de los países de habla francesa. En este sentido, quisiera dar las gracias a las misiones permanentes de los países de habla francesa, a las organizaciones internacionales y regionales, en particular a las que están aquí en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, por sus esfuerzos en curso a fin de alcanzar los objetivos de la OIF.

El vínculo entre la educación y el desarrollo es innegable. Toda inversión en la esfera de la educación tendrá ciertamente repercusiones positivas directas en la evolución de la sociedad y, como consecuencia, en el bienestar de los individuos. En este sentido, no podemos dejar de rendir homenaje a la OIF por la labor asidua que realiza al organizar seminarios sobre los temas más importantes que figuran en el programa de la comunidad internacional. Desearía expresar nuestro apoyo y encomio a la cooperación entre la OIF y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Para concluir, la delegación de Egipto destaca la importancia de que continúe la cooperación entre la OIF y la totalidad del sistema de las Naciones Unidas de lo cual he proporcionado sólo unos pocos ejemplos con el objeto de lograr una mejor coordinación.

**Sr. Belinga-Eboutou** (Camerún) (*habla en francés*): Como patrocinador del proyecto de resolución A/54/L.25, el Camerún naturalmente respalda la declaración formulada al comienzo de la sesión por el representante de Francia. El hecho de que el Camerún todavía quiera participar en este debate demuestra que acogemos con gran beneplácito el consenso que, año tras año, se ha creado en lo que respecta a la cooperación entre las Naciones Unidas y el mundo de habla francesa.

Ello obedece a que existen diversas razones. En primer lugar, para quienes compartimos el uso del idioma francés, ese consenso constituye una expresión de satisfacción de la comunidad internacional con respecto a la participación del mundo de habla francesa anteriormente por conducto del Organismo de Cooperación Cultural y Técnica y actualmente de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) en la realización de los propósitos y principios de las Naciones Unidas. Esta participación, co-

mo lo indica el informe del Secretario General, es muy significativa en las esferas de la promoción de la paz, los derechos humanos, la democracia y el desarrollo. Este consenso también constituye un auténtico motivo de satisfacción para los países que, al principio, creyeron en esta contribución de la Comunidad de Habla Francesa. El Camerún, que es miembro a su vez del Commonwealth y de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, se complace en encontrarse entre esos países. El consenso en torno a la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF es un motivo de aliento para los miembros de esta última organización que los inspira y los insta a dotarse de los medios necesarios para concretar las grandes expectativas que suscita la creación de la OIF y su cooperación con las Naciones Unidas.

Por todas estas razones, el Camerún apoya el proyecto de resolución que figura en el documento A/54/L.25 y estamos convencidos de que el mismo contará con el respaldo pleno de todos los Miembros de las Naciones Unidas.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): En virtud de la resolución 33/18 de la Asamblea General de 10 de noviembre de 1978 y de su decisión 53/453 de 18 de diciembre de 1998, concedo ahora la palabra al observador de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa.

**Sr. Bouabid** (Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa) (*habla en francés*): Estoy sumamente complacido de participar en este debate en nombre de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) y de compartir con la Asamblea algunas reflexiones inspiradas por el informe del Secretario General sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, así como por el proyecto de resolución relativo a este tema del programa que la Asamblea va a aprobar.

En primer lugar, deseo agradecer al Secretario General la calidad de su informe, ya que brinda información exhaustiva sobre la evolución, que ha sido particularmente positiva, y la intensificación sin precedentes de las relaciones entre las dos organizaciones en todas las esferas de interés común, según los principios consagrados en las Cartas respectivas de las Naciones Unidas y de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa, así como en el acuerdo de cooperación que ha vinculado a ambas organizaciones

desde el 25 de junio de 1997. Los objetivos de paz, de seguridad y de desarrollo que persiguen las Naciones Unidas son la esencia misma del cometido de la OIF, como lo enunciaran los fundadores del movimiento intergubernamental de habla francesa en Niamey, África, en 1970, y han sido reconfirmados en las conferencias cumbre bienales celebradas por los países de habla francesa.

Este proyecto se ha convertido en un genuino taller de progresos basado en valores comunes, incluidos los de la democracia y el imperio del derecho. Desde la Cumbre de Versalles de 1986 a la Cumbre de Moncton celebrada el pasado mes de septiembre, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la OIF, uno de cada cuatro países del mundo, han reafirmado consistentemente su determinación de trabajar juntos y han exhortado a una asociación activa con las Naciones Unidas y las instituciones que componen el sistema de esta Organización.

Esa asociación comenzó con la serie de conferencias internacionales organizadas por las Naciones Unidas, comenzando con la Cumbre para la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, y continuando con la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena en 1993, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, celebrada en Barbados en 1994, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, y la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, celebrada en Estambul en 1996. En esas conferencias, la OIF y sus asociados trabajaron estrechamente con las Naciones Unidas, complementaron sus acciones, enriquecieron sus debates e intentaron facilitar la presencia y la participación activa de los países de habla francesa en todas las fases de la preparación, la reunión y su seguimiento.

Continuamos adoptando el mismo enfoque en otras conferencias de las Naciones Unidas y otras importantes reuniones internacionales, como la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una corte penal internacional, que se celebró en Roma, y las próximas conferencias de las Naciones Unidas sobre las armas ligeras y contra el racismo, que se celebrarán ambas en el 2001, así como en la ronda Seattle de negociaciones

que comenzará dentro de unos días bajo los auspicios de la Organización Mundial del Comercio.

Las consultas entre los países de habla francesa en esas reuniones han proporcionado una oportunidad especial para el diálogo y el intercambio de opiniones, y en ocasiones para acordar posiciones comunes que han tenido un valor creciente en esas conferencias internacionales. Debido a la composición original del grupo de países de habla francesa que reúne a países de Europa, África, las Américas y Asia, algunos de ellos países menos adelantados, ciertos miembros del Grupo de los Siete, y otros países con economías en transición esas posiciones comunes pueden facilitar un consenso más amplio: un consenso con toda la comunidad internacional.

Esta asociación con las Naciones Unidas se ha fortalecido con actividades concretas de cooperación para el desarrollo. Se han concertado acuerdos específicos a tal fin, y la OIF, por conducto de su principal órgano de ejecución, la organización intergubernamental Agencia de la Comunidad de Habla Francesa, en cooperación con varios organismos especializados, programas y fondos de las Naciones Unidas, ha establecido varios proyectos en las esferas de la educación, la alfabetización, la capacitación, el desarrollo sostenible y las nuevas tecnologías de la información. El informe del Secretario General que la Asamblea tiene hoy ante sí describe completamente la sinergia que hemos intentado desarrollar y continuaremos desarrollando con el sistema de las Naciones Unidas en la esfera de la cooperación para el desarrollo. Además, otros oradores ya han abordado estas cuestiones, y no las mencionaré salvo para aplaudir esa cooperación y dar las gracias a esas delegaciones por sus palabras y la evaluación positiva que han realizado.

No obstante, deseo recalcar una nueva dimensión en las relaciones entre las Naciones Unidas y la OIF: la cooperación en la esfera política. Como es sabido, la Cumbre de Hanoi de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de habla francesa, celebrada en noviembre de 1997, fue un momento destacado en la evolución de la Comunidad de Habla Francesa. En esa ocasión, los Jefes de Estado o de Gobierno de los países de habla francesa decidieron ampliar su participación, que hasta entonces se había limitado a las esferas cultural y de cooperación técnica, para incluir la esfera política. En la Cumbre de Hanoi también se creó el puesto de Secretario General de la organización, y los Jefes de Estado o de Gobierno nombraron al ex Secretario General

de las Naciones Unidas, Sr. Boutros Boutros-Ghali. La creación de ese cargo añadió la dimensión política adecuada a la nueva estructura institucional de la Comunidad de Habla Francesa, ya que el mandato del Secretario General es garantizar que la organización desempeñe un papel en el escenario internacional y aplicar las actividades políticas y diplomáticas de la Comunidad de Habla Francesa. De conformidad con la nueva carta, es el portavoz y representante oficial de la Comunidad de Habla Francesa a nivel internacional.

En el mismo espíritu, y por supuesto teniendo en cuenta la complementariedad, incluida la complementariedad con otras actividades de la comunidad internacional, la OIF comenzó a fortalecer sus actividades diplomáticas dentro del mundo de habla francesa. Por ejemplo, en octubre de 1998 nuestro Secretario General, a solicitud del Presidente Eyadema, del Togo, pidió al Sr. Moustapha Niasse, ex Primer Ministro y ex Ministro de Estado, Ministro de Relaciones Exteriores del Senegal, que desempeñara una misión de buena voluntad en el Togo tras la crisis política que había surgido después de las elecciones presidenciales de junio de 1998. Después hizo un llamamiento a todos los protagonistas y las partes para que entablaran un diálogo, un llamamiento seguido de la misión conjunta realizada por la OIF y la Organización de la Unidad Africana (OUA) para observar las elecciones presidenciales togolesas. Como se sabe, desde hace varios meses vienen celebrándose conversaciones entre la oposición y las autoridades en el contexto de un proceso de diálogo y reconciliación nacional que está teniendo lugar bajo los auspicios de un grupo de mediación reconocido por todas las partes en el diálogo formado por Francia, Alemania, la Unión Europea y la OIF.

Además, a solicitud del Presidente Laurent Désiré Kabila, el Secretario General de la OIF envió una misión a la República Democrática del Congo bajo la dirección del ex Presidente de Benin, Sr. Emile-Derlin Zinsou. Desde entonces, la OIF ha continuado siguiendo estrechamente el desarrollo de la compleja situación en ese país y en toda la subregión y apoyando los esfuerzos de paz de organizaciones como la OUA y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo. Además, en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad de Habla Francesa, celebrada en Bucarest en 1998, se aprobó una resolución en la que se pide el levantamiento inmediato del embargo económico por el que Burundi viene sufriendo desde hace dos años; en seguimiento de esa resolución, nues-

tro Secretario General nombró a un enviado especial para Burundi, el ex Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Mauritania, Sr. El Hacen Ould Lebatt.

Finalmente, deseo recordar la misión de conciliación a la República Centroafricana que el Secretario General de la OIF encomendó al Embajador Alioune Sene, del Senegal, con miras a ayudar a fortalecer la democracia y la reconciliación nacional de conformidad con los Acuerdos de Bangui. Esa misión tuvo lugar en un momento en que se había producido un estancamiento político después de las elecciones relacionado con la negativa de la oposición a participar en la labor de la Asamblea Nacional al haberse impugnado la elección de su Mesa.

Las crisis en esos países y en otros de la Comunidad de Habla Francesa han sido algunos de los elementos clave de las nuevas relaciones políticas establecidas entre la OIF y las Naciones Unidas. Se celebran con regularidad consultas e intercambios de información y análisis entre las dos organizaciones. Estos incluyen reuniones periódicas entre funcionarios de rango superior, la primera de las cuales se celebró en Nueva York en abril de 1999 y permitió que se celebraran conversaciones con el Departamento de Asuntos Políticos y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y reuniones de enviados especiales, como la celebrada el 19 de octubre de 1999, cuando el Departamento de Asuntos Políticos reunió de manera oficiosa a todos los enviados especiales a Burundi, incluido el Secretario General de la OIF, para examinar la evolución de la situación en ese país y las perspectivas de un diálogo entre los burundianos después del fallecimiento del Presidente Nyerere.

En ese mismo espíritu, la OIF participó por primera vez en las reuniones bienales organizadas por el Secretario General de las Naciones Unidas con los dirigentes de las organizaciones regionales. La reunión de 1998 se centró en la prevención de los conflictos, el enfoque que prefiere la OIF en sus actividades al servicio de la paz.

La OIF también ha contribuido a los esfuerzos realizados por la comunidad internacional para restaurar la paz en dos países de habla francesa. Ha participado en las consultas organizadas en enero de 1999 por la Secretaría de las Naciones Unidas y el Gobierno del Canadá para evaluar los progresos en el proceso de Arusha y, eventualmente, examinar la reanudación de la cooperación con Burundi una vez se levanten las



sanciones, y participó en una reunión organizada por la Secretaría sobre Guinea-Bissau de conformidad con la resolución 1233 (1999) del Consejo de Seguridad en apoyo a las fuerzas desplegadas por el Grupo de Vigilancia de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental.

Finalmente, quisiera recalcar la importancia que concedemos a la cooperación con las Naciones Unidas en las esferas de la asistencia electoral y la promoción de los derechos humanos y de la democracia. De todas las misiones de observación electoral enviadas por la OIF en los dos últimos años, por supuesto a instancias de los países interesados, cinco de ellas se han realizado en estrecha cooperación con las Naciones Unidas. Consideramos que esta es una esfera especial de cooperación que podría explorarse más con miras a lograr una mejor coordinación entre las dos organizaciones.

Por lo que respecta al apoyo a los procesos democráticos, nos complace que el enfoque institucional adoptado por la OIF desde hace tiempo esté ganando un apoyo creciente de otros asociados internacionales. Estamos a favor de que se aumente la interacción en esta esfera. La comisión conjunta que esperamos crear en un futuro próximo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo debería llevar a una asociación real en esta esfera.

Por último, por lo que respecta a los derechos humanos, el 26 de octubre se celebró en Ginebra una reunión de funcionarios de nivel superior entre los representantes de la OIF y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, señalando el inicio de consultas para establecer las condiciones del programa de cooperación para el bienio 2000-2001. Este programa se establecerá definitivamente tras la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad de Habla Francesa prevista para finales de este mes en París.

Si el informe del Secretario General sobre las actividades realizadas en los dos últimos años refleja un aumento de la cooperación entre ambas organizaciones, el proyecto de resolución que ha presentado el representante de Francia, y que la Asamblea va a aprobar, abre para nosotros nuevas perspectivas, que esperamos con gran interés.

En nombre del Secretario General de la OIF, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro profundo agradecimiento a todos los países que han

patrocinado este proyecto de resolución y a todos los que le darán su apoyo.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/54/L.25.

Quisiera anunciar que Costa Rica se ha sumado a los patrocinadores del proyecto de resolución.

Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/54/L.25?

*Queda aprobado el proyecto de resolución A/54/L.25 (resolución 54/25).*

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Puedo considerar que la Asamblea desea concluir su examen del tema 25 del programa?

*Así queda acordado.*

*El Sr. Morel (Seychelles), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

#### **Tema 17 del programa** (*continuación*)

#### **Nombramientos para llenar vacantes en órganos subsidiarios y otros nombramientos**

##### **a) Nombramiento de miembros de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto;**

##### **Informe de la Quinta Comisión (A/54/540)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): La Quinta Comisión recomienda en el párrafo 5 de su informe que la Asamblea General nombre miembros de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto a las siguientes personas, por un período de tres años a partir del 1 de enero de 2000: Sr. Gérard Biraud, Sra. Norma Goicochea Estenoz, Sr. Vladimir V. Kuznetsov, Sra. Susan M. Shearouse y Sr. Roger Tchoungui.

Puedo considerar que la Asamblea decide nombrar a esas personas?

*Así queda acordado.*

##### **b) Nombramiento de miembros de la Comisión de Cuotas**

##### **Informe de la Quinta Comisión (A/54/541)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): En el párrafo 5 de su informe (A/54/541), la Quinta

Comisión recomienda a la Asamblea General que nombre a las siguientes personas miembros de la Comisión de Cuotas por un período de tres años a partir del 1 de enero de 2000: Sr. Alvaro Gurgel de Alencar Netto, Sr. Ju Kuilin, Sr. Sergei I. Mareyev, Sr. Angel Marrón, Sr. Hae-Yun Park y Sr. Ugo Sessi.

Puedo considerar que la Asamblea decide nombrar a las personas recomendadas?

*Así queda acordado.*

**c) Nombramiento de un miembro de la Junta de Auditores**

**Informe de la Quinta Comisión (A/54/542)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): En el párrafo 5 de su informe (A/54/542), la Quinta Comisión recomienda que la Asamblea General nombre al Auditor General de la República de Sudáfrica miembro de la Junta de Auditores por un período de tres años, contados a partir del 1 de julio de 2000.

Puedo considerar que la Asamblea decide nombrar a esa persona?

*Así queda acordado.*

**d) Confirmación del nombramiento de miembros del Comité de Inversiones**

**Informe de la Quinta Comisión (A/54/543)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): En el párrafo 5 de su informe (A/54/543), la Quinta Comisión recomienda que la Asamblea General confirme la decisión del Secretario General de nombrar a las siguientes personas como miembros del Comité de Inversiones por un período de tres años a partir del 1E de enero de 2000: Sra. Francine Bovich, Sr. Takeshi Ohta y Sr. Peter Stormonth Darling.

Puedo considerar que la Asamblea decide confirmar el nombramiento de esas personas?

*Así queda acordado.*

**e) Nombramiento de miembros del Tribunal Administrativo de las Naciones Unidas**

**Informe de la Quinta Comisión (A/54/544)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): En el párrafo 5 de su informe (A/54/544), la Quinta Comisión recomienda que la Asamblea General nombre a las

siguientes personas como miembros del Tribunal Administrativo de las Naciones Unidas por un período de tres años a partir del 1E de enero de 2000: Sr. Julio Barboza y Sr. Mayer Gabay.

Puedo considerar que la Asamblea decide nombrar a esas personas?

*Así queda acordado.*

**f) Nombramiento de un miembro del Comité de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas**

**Informe de la Quinta Comisión (A/54/545)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): En el párrafo 5 de su informe la Quinta Comisión recomienda que la Asamblea General nombre a la siguiente persona como miembro del Comité de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas por un período que comienza el 15 de noviembre de 1999 y finaliza el 31 de diciembre del año 2000: Sr. Amjad Hussain Sial.

Puedo considerar que la Asamblea General nombra a esa persona?

*Así queda acordado.*

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): De esta manera la Asamblea General ha concluido esta etapa del examen del tema 17 del programa.

**Tema 14 del programa (continuación)**

**Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica**

**Proyecto de resolución (A/54/L.21/Rev.1)**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Los miembros recordarán que en las sesiones plenarias 46ª y 47ª, celebradas el 4 de noviembre de 1999, se llevó a cabo un debate sobre el tema 14 del programa.

Procederemos ahora a considerar el proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1.

**Sr. Doutriaux** (Francia) (*habla en francés*): Un grupo de Estados Miembros preocupados por el párrafo 9 de la parte dispositiva del proyecto de resolución ha realizado consultas y ha convenido en que podemos aceptar la nueva versión de dicho párrafo, que tiene plenamente en cuenta el texto que figura en el documento GC(43)/RES/22, aprobado por la Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena.

El nuevo texto del párrafo 9 de la parte dispositiva fue distribuido a los Estados Miembros y puedo confirmar que el grupo de Estados Miembros que estaba particularmente preocupado por este párrafo ha llegado a un acuerdo sobre esta nueva versión.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Quisiera pedir al representante de Francia que dé lectura al texto enmendado que se ha acordado.

**Sr. Doutriaux** (Francia) (*habla en francés*): Aunque hemos estado abordando la cuestión del habla francesa, lamentablemente voy a tener que leer este texto en el idioma de Shakespeare. Confío en que esto se pase por alto.

El texto comienza como sigue:

(*continúa en inglés*)

“*Encomia también al Director General del Organismo y a su personal por sus denodados esfuerzos para aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad 687 (1991), 707 (1991), 1051 (1996), 1060 (1996), 1115 (1997), 1154 (1998), 1194 (1998) y 1205 (1998), destaca la necesidad de que el Iraq cumpla plenamente todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, hace hincapié en que las actividades de vigilancia y verificación permanentes deberían reanudarse sin tardanza, y destaca también que, si bien el Organismo está convencido de que las cuestiones pendientes que aún no estaban aclaradas a mediados de diciembre de 1998 no impiden la ejecución plena del plan de vigilancia y verificación permanentes, es esencial que las bases para dicha reanudación preserven los derechos del Organismo previstos en su plan de vigilancia y verificación, incluso el ejercicio pleno de los derechos de acceso consagrados en él, siendo también necesaria la cooperación del Iraq, y que una mayor transparencia por parte del Iraq en sus negociaciones con el Organismo contribuiría en gran medida a la solución de las pocas cuestiones e inquietudes restantes en el marco del plan de vigilancia y verificación permanentes*”.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Pasaremos ahora a considerar el proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1 y la enmienda presentada en forma oral por el representante de Francia.

Daré ahora la palabra a los representantes que desean explicar su voto o su posición. Recuerdo a las de-

legaciones que las explicaciones de voto están limitadas a diez minutos y las delegaciones deben hacerlas desde su asiento.

**Sr. Al-Anbugé** (Iraq) (*habla en árabe*): Mi delegación encomia los esfuerzos del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para cumplir las tareas que le corresponden en virtud de su estatuto.

En relación con el tema del programa que se está examinando, esperábamos que el proyecto de resolución reflejara un consenso internacional de apoyo a las actividades, la independencia y el profesionalismo del Organismo. Lamentablemente, algunos párrafos del proyecto de resolución carecen de objetividad y reflejan un punto de vista político que compromete la imparcialidad, la independencia y el profesionalismo del Organismo. Me refiero en particular a la firme oposición de mi delegación al párrafo 9 del proyecto, en que se pide al Iraq que cumpla plenamente todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la reanudación del plan permanente de vigilancia y verificación. Nos oponemos a este párrafo por las siguientes razones.

En primer lugar, la invitación a cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Iraq debería haberse extendido a los Estados Unidos de América y al Reino Unido. Estos dos Estados han violado y siguen violando todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Carta de las Naciones Unidas. Diariamente perpetran actos de agresión contra el Iraq en la zona de prohibición de vuelos, en violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, todas las cuales exigen que se respete la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq.

El 16 de diciembre de 1998 los Estados Unidos de América y el Reino Unido lanzaron una agresión militar general contra el Iraq sin autorización del Consejo de Seguridad. Esta agresión ha destruido la infraestructura y las instalaciones de carácter económico y de servicios del Iraq, así como las instalaciones que estaba vigilando el OIEA, incluidos el equipo, sensores y cámaras de vigilancia del Organismo. Por lo tanto, con este acto de agresión los Estados Unidos de América y el Reino Unido han destruido el sistema de vigilancia en el Iraq. Han lanzado una agresión no solamente contra el Iraq sino también contra el propio Organismo, y deben pagar el precio de esta agresión.

En segundo término, los Estados Unidos de América y el Reino Unido, por medio de los inspectores de

la Comisión Especial de las Naciones Unidas que supervisa el sistema de verificación y vigilancia del Iraq y sus instalaciones y sitios, realizaron actividades de espionaje y fomentaron crisis en mi país. Al tratar de justificar su agresión contra el Iraq, han asestado un fuerte golpe a la credibilidad de los sistemas de verificación de las Naciones Unidas. Esta violación flagrante de las normas de trabajo de las organizaciones internacionales no ha sido castigada. Los autores del proyecto de resolución no han hecho la menor referencia a estas prácticas carentes de ética e ilegales de los Estados Unidos y el Reino Unido, aunque ellas han abierto una gran brecha en la credibilidad de los sistemas de verificación de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, todos los Estados y no sólo el Iraq deben tomar todas las medidas necesarias para proteger su seguridad, soberanía y dignidad nacionales contra aquellos que, con los escudos de las Naciones Unidas, espían a sus países. Qué garantía pueden ofrecer las Naciones Unidas contra los repetidos actos de espionaje que realizan inspectores que amenazan la seguridad y la independencia de los Estados?

En tercer lugar, no sabemos por qué razón los patrocinadores del proyecto de resolución pasaron por alto el párrafo 14 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad, aunque el Iraq ha cumplido todas sus obligaciones en virtud de la sección C de dicha resolución. El párrafo 14 es la única disposición que requiere aplicación. Es bien sabido que su aplicación favorece la paz y la seguridad internacionales y regionales, realiza la condición del Organismo y nos acerca a la universalidad del sistema de salvaguardias y por lo tanto a nuestra meta final del desarme nuclear.

Por todas estas razones nos oponemos al párrafo 9 del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros, en su totalidad y en todos sus detalles.

**Sr. Kim Chang Guk** (República Popular Democrática de Corea) (*habla del inglés*): Deseo exponer la posición de la delegación de la República Popular Democrática de Corea sobre el proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1 relativo al informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Es lamentable que, nuevamente este año, tengamos ante nosotros el mismo proyecto de resolución que en ocasiones anteriores, proyecto con el que se pretende obstaculizar en lugar de favorecer la solución de la cuestión nuclear en la península coreana. La cuestión nuclear de la península coreana no tiene que debatirse

en las Naciones Unidas. Esta cuestión fue creada por los Estados Unidos, que llevó armas nucleares a Corea del Sur y amenazó con ellas a Corea del Norte, inventando sospechas en materia nuclear con el objeto de aislar y sofocar al Norte. La cuestión nuclear de la península de Corea es una cuestión político/militar grave que debe resolverse entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos de América. La aprobación del Marco Acordado entre los Estados Unidos de América y la República Popular Democrática de Corea, en 1994, es una buena prueba de ello. La cuestión nuclear de la península de Corea se zanjará finalmente cuando se aplique totalmente el Marco Acordado. La República Popular Democrática de Corea está cumpliendo fielmente sus obligaciones con arreglo al Marco Acordado. Ahora el problema es que los Estados Unidos no están cumpliendo sus obligaciones. Es cosa sabida que los Estados Unidos, cuando firmaron el Marco Acordado, no tenían la más mínima intención de cumplirlo. Los Estados Unidos no han cumplido adecuadamente ninguna de las disposiciones del Marco Acordado, a pesar de que han pasado cinco años desde que se firmó el acuerdo. Hace dos años se efectuó una ceremonia inaugural, pero los trabajos preparatorios no están avanzando como se había previsto. Está clarísimo que la construcción de los reactores de agua ligera no se completarán en el plazo fijado. De hecho, dudamos que el Marco Acordado se vaya a aplicar en absoluto.

Como puede verse en el caso de las instalaciones nucleares subterráneas secretas, los Estados Unidos están inventando todo tipo de crisis con el propósito de hacer recaer en la República Popular Democrática de Corea la responsabilidad de su incumplimiento del acuerdo, lo que confirma una vez más que los Estados Unidos tienen la intención de aislar y asfixiar a la República Popular Democrática de Corea. El sino del Marco Acordado depende completamente de los Estados Unidos, y estamos prestando a ello la debida atención.

En lo que se refiere al acuerdo de salvaguardias con el OIEA, su aplicación está inseparablemente ligada a la aplicación del Marco Acordado entre los Estados Unidos de América y la República Popular Democrática de Corea. En el Marco Acordado se estipulan claramente nuestras obligaciones con respecto al acuerdo de salvaguardias con el OIEA. Cumpliremos el acuerdo de salvaguardias en la medida en que los Estados Unidos apliquen el Marco Acordado. En la actualidad, estamos cumpliendo fielmente nuestras

obligaciones emergentes del Marco Acordado. El acuerdo de salvaguardias se ejecutará plenamente cuando se aplique a cabalidad el Marco Acordado entre los Estados Unidos de América y la República Popular Democrática de Corea. Por consiguiente, nuestro pleno cumplimiento del acuerdo de salvaguardias depende enteramente de que los Estados Unidos cumplan o no sus obligaciones con arreglo al Marco Acordado. No es razonable que los patrocinadores del proyecto de resolución nos exhorten a que cumplamos plenamente el acuerdo de salvaguardias, cuando el Marco Acordado no se ha aplicado en absoluto.

Además, es evidente que no podemos dejar una cuestión de carácter político/militar que se relaciona directamente con la soberanía y la supervivencia de nuestra nación al Organismo Internacional de Energía Atómica, que es un organismo especializado. Si los patrocinadores realmente hubiesen querido que se solucionara la cuestión nuclear de la península de Corea y que cumpliéramos plenamente el acuerdo de salvaguardias habrían debido exhortar a los Estados Unidos a que aplicaran a cabalidad el Marco Acordado entre los Estados Unidos de América y la República Popular Democrática de Corea. El proyecto de resolución no ayudará a que se resuelva la cuestión nuclear de la península de Corea, sino que será útil para el propósito deshonesto de ejercer presión sobre la República Popular Democrática de Corea y para el incumplimiento del Marco Acordado entre los Estados Unidos de América y la República Popular Democrática de Corea. Por lo tanto, la delegación de la República Popular Democrática de Corea votará en contra del proyecto de resolución.

**Sr. Tiwathia** (India) (*habla en inglés*): La India, uno de los miembros fundadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), considera que los objetivos del Organismo son importantísimos y de gran valor. Puesto que el proyecto de resolución A/54/L.21 se refiere a las actividades del OIEA, hubiéramos querido votar a favor del mismo, pero no podemos hacerlo porque tenemos serias dificultades en relación con el tercer párrafo del preámbulo. El texto de ese párrafo parece vincular la adhesión al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) con la libertad de desarrollar, investigar, producir y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos.

En el estatuto del OIEA, que debe guiar todas nuestras deliberaciones sobre las actividades del Organismo, se pide al Organismo que acelere y amplíe la

contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en todo el mundo. Además, en el estatuto se subraya el principio de la igualdad soberana de todos sus miembros. El propósito de esas disposiciones del estatuto del OIEA es, obviamente, el de alentar el acceso irrestricto de todos los Estados miembros al uso pacífico de la energía nuclear, sin discriminación alguna, aunque con las salvaguardias apropiadas. El estatuto del OIEA es anterior al TNP, y el Organismo no ha sido designado como la secretaría del TNP. El Organismo simplemente realiza actividades de salvaguardia con varios Estados miembros, de conformidad con los acuerdos concertados con ellos, y el concepto de las salvaguardias precede al TNP.

El TNP no es un Tratado equitativo. Además, los Estados poseedores de armas nucleares no han cumplido las disposiciones del artículo VI del TNP. En consecuencia, no debe utilizarse el TNP para establecer discriminaciones entre los miembros del OIEA. Al dar a entender que solamente la adhesión al TNP sobre el cual mi Gobierno tiene una opinión que es de todos conocida permitiría el acceso al uso de la energía atómica para fines pacíficos, el proyecto de resolución se aparta de los objetivos consagrados en el estatuto del OIEA y, de hecho, los deja sin efecto. Nos preocupa ver cómo se distorsionan los objetivos básicos del OIEA, tanto en cuanto a su relación con el TNP como, ahora, en cuanto a que se abordan materias como el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares que no tienen pertinencia alguna en el contexto del estatuto del Organismo. En consecuencia, nos vemos obligados a solicitar que se efectúe una votación separada sobre el tercer párrafo del preámbulo, en la que votaremos en contra.

**Sr. Lee Kie-cheon** (República de Corea) (*habla en inglés*): Como mi delegación ya expuso claramente en la Primera Comisión, así como en sesión plenaria de la Asamblea General, su posición sobre la cuestión del incumplimiento de la República Popular Democrática de Corea del acuerdo de salvaguardias que firmó con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), no voy a repetirla hoy. Abrigamos la esperanza de que la República Popular Democrática de Corea vuelva a ser miembro del OIEA y cumpla plenamente el acuerdo de salvaguardias con el OIEA como Estado parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP).

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en explicación de voto antes de la votación.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1 y sobre la enmienda oral que presentó el representante de Francia.

Antes de adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución, debo anunciar que desde su presentación, los siguientes países han pasado a ser patrocinadores del proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1: Bélgica, Canadá, Costa Rica, Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Federación de Rusia, España, Suecia y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

De conformidad con el artículo 90 del reglamento, se votan en primer lugar las enmiendas. La Asamblea procederá, pues, a tomar primero una decisión sobre la enmienda oral presentada por el representante de Francia.

Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar la enmienda oral presentada por el representante de Francia?

*Queda aprobada la enmienda oral al proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1.*

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Se ha solicitado una votación separada sobre el tercer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1.

Si no hay objeciones a esa solicitud, someteré ahora a votación el tercer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1.

Se ha solicitado votación registrada.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Argelia, Andorra, Angola, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bahrein, Bangladesh, Belarús, Bélgica, Botswana, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Burkina Faso, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Chipre, República Checa, República Democrática del Congo, Dinamarca, Djibouti, Ecuador, Egipto, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Estonia, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau,

Guyana, Honduras, Hungría, Islandia, Indonesia, Irán (República Islámica del), Irlanda, Italia, Jamaica, Japón, Kazajstán, Kuwait, Líbano, Jamahiriya Árabe Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Maldivas, Malí, Malta, Mauricio, México, Mónaco, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Omán, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Federación de Rusia, Santa Lucía, San Marino, Senegal, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Suecia, República Árabe Siria, Tayikistán, Tailandia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Túnez, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Venezuela, Yemen.

*Votos en contra:*

India, Israel.

*Abstenciones:*

Benin, Bhután, Cuba, República Democrática Popular Lao, Pakistán, Togo, República Unida de Tanzania.

*Por 112 votos contra 2 y 7 abstenciones, se mantiene el tercer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1.*

[Posteriormente, la delegación de la República Democrática Popular Lao informó a la Secretaría de que había tenido la intención de votar a favor]

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Someteré ahora a votación el proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1 en su conjunto, en su forma oralmente enmendada.

Se ha solicitado votación registrada.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Argelia, Andorra, Angola, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bahrein, Bangladesh, Belarús, Bélgica, Bhután, Botswana, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Burkina Faso, Camerún, Canadá, Chile, China, Colombia, Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Cuba, Chipre, República Checa, República Democrática del Congo, Dinamarca, Djibouti, Ecuador, Egipto, El Salvador,

Guinea Ecuatorial, Estonia, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kazajistán, Kuwait, Jamahiriya Árabe Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Mauricio, México, Mónaco, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Omán, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Federación de Rusia, Santa Lucía, San Marino, Arabia Saudita, Senegal, Seychelles, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Suecia, Tayikistán, Tailandia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Togo, Túnez, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Venezuela, Yemen, Zambia.

#### *Votos en contra:*

República Popular Democrática de Corea.

#### *Abstenciones:*

Benín, República Democrática Popular Lao, Líbano, República Árabe Siria, República Unida de Tanzania, Viet Nam.

*Por 122 votos contra 1 y 6 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1 en su conjunto, en su forma oralmente enmendada (resolución 54/26).*

[Posteriormente, la delegación de Azerbaiyán informó a la Secretaría de que había tenido la intención de votar a favor]

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los oradores que deseen explicar su voto sobre la resolución que acabamos de aprobar. Me permito recordar a las delegaciones que las explicaciones de voto están limitadas a 10 minutos y las delegaciones las deben hacer desde su asiento.

**Sr. Al-Hariri** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Si bien apreciamos los esfuerzos del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en el cumplimiento de su mandato, hemos de señalar que en el informe figuran una serie de cuestiones que se trata-

ron en la cuadragésima tercera reunión ordinaria de la Conferencia General del OIEA, con las que no estamos de acuerdo o no nos sentimos satisfechos. Una de esas cuestiones se refiere a la aplicación de salvaguardias en el Oriente Medio y a la capacidad nuclear de Israel y los riesgos que conlleva esa capacidad.

Lamentablemente, ni en la resolución que se acaba de aprobar ni en el informe se nombra a Israel. Israel es el único país del Oriente Medio que no se ha adherido al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y que sigue negándose a someter todas sus instalaciones nucleares bajo el régimen de salvaguardias del Organismo. Continúa aumentando su capacidad nuclear con misiles y submarinos que pueden ser portadores de ojivas nucleares, poniendo en peligro la seguridad y la estabilidad no sólo de los países vecinos, sino también de países que están a miles de kilómetros de Israel.

No obstante, la Conferencia General del Organismo se limitó a emitir una declaración presidencial en la que ni siquiera se hacía referencia a la preocupación producida por este proceso de armamentos.

Mi delegación, al tiempo que deja constancia de su decepción respecto al informe del Organismo debido a la ausencia de la obligada referencia a este tema, espera que la comunidad internacional comprenda nuestra inquietud legítima ante la capacidad nuclear de Israel. Sobre la base de las disposiciones del TNP, exhortamos a la comunidad internacional, en particular a los Estados poseedores de armas nucleares, a que eviten la aplicación de un doble rasero o de selectividad en el tratamiento a los Estados, como ocurre en este caso en que se nombra a un país mientras que se ignora a otro y se pasan por alto sus actividades.

En Siria esperamos que el Oriente Medio sea una región en la que prevalezca una paz amplia, justa y duradera; pero una paz basada en la legalidad internacional, no en la expansión y en la ocupación o en el monopolio de una Potencia militar nuclear, que no puede llevar sino a un aumento de la tensión en el Oriente Medio.

**Sr. Dausá Céspedes** (Cuba): Cuba ha votado nuevamente este año a favor del proyecto de resolución contenido en el documento A/54/L.21/Rev.1 atendiendo a la importante e insustituible labor que desarrolla el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en la promoción del uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Lamentamos que la inclusión de elementos controversiales en el texto práctica que desafortunadamente se ha hecho habitual en la consideración de este tema haya imposibilitado una vez más la adopción de una resolución consensuada. En opinión de mi delegación, el proyecto de resolución sobre el informe del OIEA, respecto al cual tome una decisión la Asamblea General, debería contener únicamente aquellos elementos que cuenten con la aceptación de todas las delegaciones. No creemos que contribuya en nada a la labor del OIEA el que, a diferencia de lo que ocurre con las resoluciones referidas a los informes de otros organismos internacionales, en este caso nos veamos obligados a tomar una decisión por votación.

No es el OIEA el único organismo internacional en el que se tratan temas que dan lugar a controversias. Sin embargo, es el único en el cual la resolución correspondiente, en lugar de ser esencialmente de procedimiento, reproduce las diferencias sustantivas sobre esos temas en el contexto de la Asamblea General.

Teniendo en cuenta los elementos anteriormente señalados, mi delegación quisiera dejar constancia de que si los párrafos 8 y 9 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1 hubiesen sido objeto de votaciones separadas, nos habríamos abstenido en dichas votaciones.

Igualmente, mi delegación se abstuvo en la votación separada del tercer párrafo del preámbulo, tal como lo ha hecho en años anteriores, por considerar que la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos es un derecho inalienable de todos los Estados y no puede, por tanto, ser condicionada a la pertenencia o no a determinados tratados internacionales.

Nuestras reservas con relación al mencionado párrafo del preámbulo se incrementan al observar el énfasis particular que se hace en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Tal y como hemos reiterado en diferentes foros, consideramos que el TNP resulta un instrumento jurídico discriminatorio y selectivo en su propia esencia, mediante el cual se establecen dos categorías de Estados con obligaciones y derechos diferentes y se legítima la posesión de armas nucleares por un grupo de países. Son precisamente estas razones las que han impedido que Cuba sea Estado parte de dicho Tratado.

Esperamos que para el próximo período de sesiones y con el esfuerzo conjunto de todas las delegacio-

nes esta Asamblea pueda adoptar sin votación una resolución sobre el informe del OIEA.

**Sr. Gilon** (Israel) (*habla en inglés*): El voto de Israel a favor del proyecto de resolución en su conjunto indica su aprecio por la labor profesional del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en todas las esferas que abarca su mandato.

Sin embargo, en lo que respecta al tercer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución, es nuestra firme posición que la aplicación de la energía nuclear con fines pacíficos debe realizarse sobre la base de la igualdad, tal como se describe en el estatuto del OIEA, independientemente de que un Estado miembro del Organismo sea o no parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). En consecuencia, Israel tuvo que votar en contra del tercer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución.

**Sr. Diab** (Líbano) (*habla en árabe*): Mi delegación quiere explicar su abstención en la votación del proyecto de resolución titulado "Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica"

El Líbano teme que esta resolución pueda ser mal interpretada por Israel, que sigue negándose a someter sus instalaciones nucleares a la vigilancia del Organismo, como una nueva concesión de la comunidad internacional hacia su intransigente posición en este tema.

**Sr. Wang Lei** (China) (*habla en chino*): Quisiera explicar el voto favorable de mi delegación al proyecto de resolución A/54/L.21/Rev.1.

China aprecia el papel y los esfuerzos del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para prevenir la proliferación de las armas nucleares y promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. China valora positivamente la labor realizada por el OIEA durante el año pasado. Como miembro del Organismo, China apoya y participa activamente en las diversas actividades realizadas por el OIEA.

En cuanto al problema nuclear en la península de Corea, China siempre ha apoyado los esfuerzos por mantener la paz y la estabilidad en la península. Apoyamos que la península de Corea se declare zona libre de armas nucleares. Seguiremos apoyando la solución de los problemas mediante consultas, sobre la base del Marco Acordado entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. No estamos a favor de que se ejerza presión para tratar de resolver el problema nuclear en la península de Corea.



**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en explicación de voto después de la votación.

Tiene la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea, que desea intervenir para ejercer su derecho a contestar.

Me permito recordar a los miembros que, de acuerdo con la decisión 34/401 de la Asamblea General, las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitan a 10 minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda, y las delegaciones las harán desde su asiento.

**Sr. Choe Myong Nam** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación ha expresado clara y plenamente nuestra posición en cuanto a la cuestión nuclear en la península de Corea tanto en la Primera Comisión como en sesión plenaria. Por tanto, me limitaré a hacer hincapié en un punto.

Como un grupo de traidores a la nación introdujo una gran cantidad de armas nucleares en la península de Corea, que es la tierra en la que se asienta la nación entera, las autoridades surcoreanas no tienen ningún derecho a hablar de la cuestión nuclear en la península de Corea. Por tanto, queremos aprovechar la ocasión para recordar una vez más a las autoridades surcoreanas que las partes que realmente tienen que encontrar solución a la cuestión nuclear en la península de Corea son la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos; de ningún modo Corea del Sur.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del tema 14 del programa?

*Así queda acordado.*

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*